

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta reformis, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Marzo de 1868.

Se abrió a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ministro de Hacienda ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley para que sigan convirtiéndose en renta consolidada al 3 por 100 interior ó exterior las deudas amortizables y la diferida de 1831 que aun existan en circulación.

El Sr. PRESIDENTE: Este proyecto de ley se imprimirá, repartirá y se señalará día para su discusión.

Continuando el Sr. ministro de Hacienda en la tribuna, dijo:

El Sr. ministro de HACIENDA: Señores, el Congreso recordará que en la sesión del día 18 de Febrero hice a nombre del Gobierno la declaración de que por no detener el despacho de los presupuestos que estaban sometidos al examen del Congreso, el Gobierno los aceptaba, reservándose, sin embargo, acudir a la comisión general ó introducir algunas alteraciones en el articulado de la ley de presupuestos.

A ella ha acudido el ministro que tiene la honra de dirigirse al Congreso, a retirar del proyecto de ley de presupuestos los artículos 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20; el 12, que trata de una autorización para modificar la legislación y tarifas por que se rige la contribución industrial y de comercio; los 13 y 14, que tratan de otra autorización para adoptar las reformas convenientes que tiendan a evitar las falsificaciones de los sellos de correos, giros y timbre, y ampliar el uso del papel sellado; los 15, 16 y 17, por los que se autorizaba al Gobierno para introducir las reformas y alteraciones que estimase oportunas en las rentas de la sal y del tabaco; el 18, relativo a los ferro-carriles; y el 20, cuyo objeto es que no prescriban los créditos consignados en los presupuestos para el pago de intereses y amortización de la Deuda pública. En la comisión manifesté las razones por que el Gobierno prescindía de estas autorizaciones: las indicaría no obstante al Congreso.

La relativa a la contribución industrial y de comercio, porque todavía no está calado el plan ó las bases a que ha de sujetarse la reforma, y sería muy propio y natural que los señores diputados, al acordar esta autorización, quisieran saber cuáles eran esas bases, cuyo trabajo está confiado a una comisión especial que aun no ha presentado sus trabajos proponiendo las condiciones a que debe obedecer este impuesto.

La del papel sellado, giros y timbre, porque en ella no aparecía que se tratase de alterar ninguna disposición legislativa, sino más bien modificar disposiciones reglamentarias que el Gobierno dentro de sus facultades, y ovedo como corresponde al Consejo de Estado en pleno, acordará en el sentido que crea más conveniente.

La de la reforma industrial y administrativa de la sal y el tabaco, porque no ha creído necesario tenerla, en razón a que siendo estas dos rentas de las más importantes con que cuenta el Estado, cualquiera alteración que en ellas se haga merece un estudio especial, y acaso ó sin acaso una autorización expresa y determinada para lo que hubiera de hacerse en tan considerables impuestos.

La de ferro-carriles, porque esta cuestión importantísima merece tratarse por separado, y será en su día objeto de una ley especial.

La que declara permanentes los créditos de la Deuda pública, porque pugna esa declaración de permanencia con lo dispuesto en el art. 18 de la ley de Contabilidad del año 1850, según la cual todo crédito de presupuesto que no se reclame a los cinco años de la conclusión del servicio de que proceda quedará prescrito.

Aquí no se trata, en esto de la Deuda, de que prescriba ningún capital ni ninguna de las deudas en circulación, porque esas no tienen prescripción; es únicamente la obligación del presupuesto, que debe sujetarse a las disposiciones de la ley de Contabilidad, lo mismo que los demás servicios públicos que se comprenden en el mismo presupuesto.

Al mismo tiempo que se han retirado estas auto-

rizaciones, el Gobierno ha creído deber introducir alguna reforma en la que por el art. 11 se propone para la venta de los montes del Estado. Cree el Gobierno que no conviene poner para la venta de esta propiedad los diez plazos que se pedían, que son los mismos que rigen para la venta de los demás bienes de la desamortización, y que bastarían cuatro años y cinco plazos, aumentando por la cortadía de estos el descuento que se hace a los compradores que quieren anticipar el pago de estos montes. Por la ley de desamortización se abona el 5 por 100 anual: para este caso propone el Gobierno que sea el 6 por 100.

Otra autorización tiene la ley presentada, la del art. 23, por el cual queda el Gobierno autorizado para hacer las reformas que estime convenientes a fin de disminuir el déficit que resulta en los presupuestos. Este artículo, que ocupa el núm. 19 en el proyecto que ahora leeré, tiene alguna modificación, no en su esencia, sino en la forma; porque el Gobierno tiene el propósito de hacer todo cuanto esté de su parte a fin de llegar a la nivelación apetecida de los presupuestos. Dos disposiciones nuevas propone el Gobierno en el articulado de la ley de presupuestos: la una es pedir autorización para una emisión de billetes del Tesoro, admisibles en pago de los bienes de la desamortización que están por vender y que no estén sujetos por las leyes anteriores a otras obligaciones. Esto con objeto de disminuir el período de esancionación y disminuir la Deuda flotante que representa nuestro déficit de presupuestos anteriores.

También viene otra disposición de alguna importancia, que es la siguiente. Por la ley de 29 de Junio de 1866 se autorizó al Gobierno para la emisión de títulos del 3 por 100 que se pudieran dar en garantía de contratos que se celebrasen. En la ley de presupuestos del año anterior el Gobierno obtuvo una autorización para continuar hipotecando algunos de los títulos que por la ley primera se emitieron y existen en el Tesoro, y seguir hipotecándolos a la negociación de fondos pendientes para aplicar a la Deuda flotante. El Gobierno pide esa autorización, si bien con el deseo y con el propósito de retirar los títulos que se emitieron para servir de garantía, en toda aquella cantidad que no pueda perturbar el servicio público.

Por consecuencia, traigo para leer al Congreso el articulado de la ley de presupuestos con las modificaciones que he tenido la honra de exponer, y tal como debe quedar.

El Sr. ministro leyó el proyecto de ley modificando los presupuestos.

El Sr. PRESIDENTE: El proyecto de ley de que ha dado cuenta el señor ministro de Hacienda sobre modificación de algunos artículos del proyecto de ley de presupuestos, pasará a la comisión y se imprimirá y repartirá.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del proyecto de ley subvencionando a la empresa del canal de Tamarit.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Braulio): Señores, dije el otro día, y repito hoy, que me opongo a este proyecto de ley, no porque no quiera que se lleve a cabo el canal de Tamarit, sino porque estoy convencido de que por este camino no le tenemos nunca. El año 1861 se trajo por el Sr. marqués de Corvera un proyecto declarando caducada la concesión, y entonces los pueblos hicieron una exposición a las Cortes pidiendo que se aprobara aquel proyecto, porque la compañía por sus malas condiciones morales y materiales no podía llevar a cabo semejante obra.

Puede asegurarse que solo con la subvención se hace el canal. ¿Qué mucho, pues, que no opongamos a que se dé a esa compañía, cuando el Estado nada la debe, y ella mucho al Estado? Además, el canal de Castilla, que recorre 214 kilómetros, ha costado 22 millones. Aquí no son más que 140 kilómetros, y el coste debe ser menor. Estas son las razones que tenemos para oponernos al proyecto, que la comisión debía retirar, presentando otro más conforme a las indicaciones que acabo de hacer.

El señor ministro de FOMENTO: El Sr. Rodríguez ha llamado la atención sobre las partidas del presupuesto. Esto lo encontré yo aprobado con todos los trámites legales. Fué propuesto por el Sr. Saavedra Meneses y mereció la aprobación de la Junta consultiva. Los ministros no hacen más en estos casos que conformarse con lo que se les propone.

Es sabido que si ahora se hubiese de hacer el edificio del Escorial costaría veinte veces más de

lo que costó antes, y por eso el Sr. Moyano, al dictar la orden sobre la fianza, tuvo en cuenta el tanto por ciento que se exigía a las obras públicas. (El Sr. Moyano: Fué el Consejo real.) El Sr. Moyano obró bien; pero tengase en cuenta que el presupuesto de entonces era el del año 30, en que los jornales y la mano de obra estaba a muy distinto precio que hoy, y nada tiene de particular que en 34 pareciesen suficientes 40 millones para hacer el canal y hoy se crean necesarios 120.

El Sr. SELVA: No he tenido el gusto de oír las primeras palabras del discurso del Sr. Rodríguez; pero se me asegura aquí que S. S. ha sentido que yo dije ayer que no había compañía. Lejos de esto, me afirmé una y otra vez en que desde el principio existía compañía; y tan exacto era esto, como que todo cuanto dije basaba sobre sí formaba la compañía concesionaria Gassó y los demás que se le reunieron.

El Sr. NOUGUES: Señores, tengo un compromiso de honor para hablar en este negocio por las diversas cartas que he recibido excitándome a que adopte los medios oportunos para que se lleve a cabo esta empresa en beneficio de los pueblos. A este fin leeré los párrafos de dos cartas (Rumores), suplicando al Congreso me oiga, puesto que ha oído al Sr. Rodríguez cuando dicho señor debía haberse concretado a hablar meramente contra el art. 1.º (Leyó dichos párrafos).

El Sr. RODRIGUEZ ha promovido la cuestión de la legalidad; pero S. S. ha combatido esta objeción demostrando que un tribunal contencioso pronunció una sentencia respetable que no puede menos de llevarse a ejecución. Esta sentencia no puede ponerse en tela de juicio. En la sociedad debe haber un poder que se funde en la infalibilidad: sin esto la sociedad no podía marchar.

La subvención no puede considerarse excesiva comparada con la que se ha concedido a los ferro-carriles: debiendo ser el canal de 160 kilómetros de extensión, resulta por cada uno de ellos 156,250 reales; cantidad sumamente pequeña é insignificante. Si se replica que la empresa tendrá utilidades con el riesgo, contestaremos que también las tienen los ferro-carriles por la conducción. Debe tenerse en cuenta que esta cantidad es una compensación de esperanzas defraudadas sobre las cuales había un contrato.

El Sr. MOYANO. Esa interrupción que me permitió dirigir al señor ministro de Fomento cuando refiriéndose a la fianza insistió en decir que yo había fijado la de 1.300.000 rs. Como quiera que esto se ha dicho varias veces, me veo en el caso de repetir lo que ya dije el día anterior. La fijación de la fianza en una cantidad bastante, sin causar perjuicios al Estado ni a la empresa; no es mérito que se me pueda atribuir, así como no habría para mí responsabilidad moral si en esa parte se hubiera cometido un descuido. Si en eso, pues, ha habido gloria, yo la comparto con el Consejo Real.

El gran argumento de las cartas que ha aducido el Sr. Nougués está contestado con decir que yo he recibido otras tantas en sentido contrario. Voy ahora a ocuparme de algo de lo que dijo el señor ministro de Fomento. Aquí existe todavía una cosa no bastante clara, y es lo relativo al convenio que ha habido que celebrar a consecuencia de no poderse cumplir la Real cédula. No pudiéndose cumplir, y siendo preciso modificarla, es menester apelar a un convenio, y para celebrarlo, de una parte está el Gobierno y de la otra no sabemos quién.

Respecto a la indemnización aquí no cabe, y tengo en mi apoyo al Consejo de Estado en su mayoría. La empresa tuvo obligación de hacer el canal en seis años, de darlo concluido a los diez. Esto fué en 1834, y estamos en 1868 y no se ha hecho nada, no por culpa del Gobierno, sino por culpa de quién? El Consejo lo dice. (Leyó.)

Si pues la empresa no ha cumplido por culpa suya, no es cosa de que la nación pague una subvención por perjuicios que no ha causado.

Respecto de la cantidad de la subvención no diré más de lo que ya dije el día pasado; y respecto a la cuestión de oportunidad, también diré poco, porque habiendo sido interrumpido por la presidencia, y no ocupando ahora aquel sitio el señor diputado que lo ocupaba entonces, debo tenerle más consideración que nunca.

Aquí concluiría si el señor ministro no hubiera terminado por hacer un llamamiento a la mayoría, a cuyos individuos decía: «Señores, señores, que el Sr. Moyano era un hombre de talento y de instrucción, pero no sabíamos que era un hombre muy sagaz. Ahora lo sabemos ya; sabemos que su señoría quiere dividirnos: ¡tened cuidado cómo

votais!» En primer lugar, yo no soy sagaz ni mucho menos; pero además, ¿qué motivo tiene el señor ministro para suponer, como supuso ayer, que yo sea de oposición? ¿Qué trabajos han venido a las Cortes desde su apertura? El mensaje, trabajo importante y especialmente político, en el cual mis amigos y yo votamos con el Gobierno y con la mayoría. ¿Qué vino después? La ley de Instrucción primaria, en la cual voté en contra, pero que no era una cuestión ministerial ni política. Yo, autor de la ley que esa otra derogaba, tenía casi hasta la obligación de explicar sus fundamentos.

Vino después un proyecto de ley pidiendo 7 millones para reformar el armamento del ejército, y lo votamos sin decir nada; luego se trajo otro proyecto de ley concediendo al Banco diferentes autorizaciones que no pedía. Fue nombrado de la comisión, formulé un voto particular, y ¿qué ha sucedido? Que ha sobrevenido una crisis por la cual han salido dos ministros, uno de ellos el del ramo, y que se supone que ha sido causada por este proyecto. ¿He sido de oposición? No, al contrario; más bien el ministerio se ha venido conmigo. No soy, pues, de oposición.

Pero ¿soy ministerial? No, tampoco; no soy de esos que a veces patrióticamente hasta sacrifican sus ideas por que continúe un ministerio, creyendo un mal gravísimo para el país que desapareciera.

Digo, pues, a la mayoría que por mi parte no la tengo red ninguna; no soy sagaz ni maldoso, ni de aquellos que se meten en el corazón de los hombres para traerlos a sus ideas; manifiesto las mías claramente, y les ruego que sin temor a caer en red ninguna, voten como su conciencia les diga después de haber oído la discusión que ha tenido lugar.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Yo, señores, no tenía propósito ni esperanza de hablar en esta discusión; y realmente no tomé parte en ella; pero el Sr. Moyano me ha dirigido una súplica a propósito de regadíos; para que se pague a los maestros de escuela de Madrid que hace cuatro meses no cobran, y tengo que contestar a la excitación de S. S. Es cierto que el ayuntamiento de Madrid, por efecto de las circunstancias, no ha podido contar con los recursos que debía, y ha tenido que dejar que se atrasen algunas de sus atenciones, entre ellas las de los maestros. Pero el Gobierno y el ayuntamiento se ocupaban ya de este asunto, y hoy mismo se les ha dado una paga, lo que probará al Sr. Moyano que el Gobierno participa en este particular de sus mismas ideas.

En cuanto a que S. S. no sea de oposición, ya nos ha dicho también que no es ministerial, y apenas hay proyecto importante en que S. S. no diga algo para censurar al Gobierno ó para hacer algo peor que censurarle. Yo quiero que me diga cualquiera: si un extranjero entrara en su tribuna y oyera al Sr. Moyano lo que ha dicho estos días, ¿no pensaría que S. S. era enemigo del Gobierno y que le hacía una de las mas fuertes oposiciones que se pueden hacer, porque es la que se cubre con el manto de la mayor imparcialidad?

El Sr. MOYANO, hablando de los ministeriales, dice que estos dan sus votos a veces por conservar un ministerio, sacrificando en parte su conciencia.

No; esta clase de sacrificios no deben hacerse, y si la mayoría del Congreso nos apoyara de ese modo, nosotros rechazaríamos su apoyo; nosotros creemos que la mayoría vota con nosotros porque cree al ministerio el mejor que puede haber en las actuales circunstancias, y así es como el Gobierno quiere su apoyo. Si no es así como se le da, que lo es; faltándonos eso y la confianza de S. M., tenemos harta prisa de marcharnos a nuestra casa.

Con esta declaración termino estas palabras, y no digo nada del canal de Tamarit, porque creo que he oído todo acerca de él, que por muchísimas semanas tendré ese canal zumbando en los oídos, a pesar de que nada se diga acerca de este proyecto.

El señor ministro de FOMENTO: Después de lo dicho por el señor ministro de la Gobernación, nada puedo contestar al Sr. Moyano. Yo he dicho lo mismo desde el primer día, y no tengo más que repetir. Todos sabemos que S. S. tenía talento y que era sagaz; lo que no sabíamos es que creía creer en la sencillez de la mayoría.

El señor barón de ALCALA: Conozco la impaciencia del Congreso, y no haré más que manifestar al Sr. Moyano que los trabajos hechos por la empresa en 1863 ascendían ya a más de 3 millones.

Puesto en seguida a votación el artículo, y ha-

biéndose pedido por suficiente número de señores diputados que fuese nominal, se verificó así, resultando aprobado por 102 votos contra 34, en esta forma:

Señores que dijeron sí.
Chacon.—Díaz Agero.—González Brabo.—Catalina.—Marqués de Zafra.—Batanero.—Toda.—Fernández Cadóriga.—Fanés.—Arenillas.—Morcillo.—Barón de Alcalá.—Sanz.—Manresa.—Plá y Caneela.—Cardenal.—Miranda.—Perales.—Villar (D. José María).—Gaya.—Valero de Tornos.—Caspe.—Fernández San Roman.—Escriche.—Frias Salazar.—Otal.—Cedrun.—Gomez Gonzalez.—Nacario Bravo.—Bremón.—Lirio.—Izco.—Aurion.—Zaragoza.—Soto (D. Juan).—Fonseca.—Rodriguez (D. Juan María).—Martínez Mantecon.—Díaz Fernandez de Cendreria.—Bravo.—Peyronnet.—Manzanares.—Vizconde de Ilucan.—Selva.—Negre.—Saenz de Lleria.—Fernández Baiza.—Mendez Alvaro.—Martínez (D. Bartolomé).—Quintana.—González Ciezar.—Férriz de la Torre.—Cabezas.—Rebollar.—Nougués.—Botella (D. Francisco).—Bermudez de Castro.—Rodríguez Arias.—García Castañeda.—Sibila.—Rebollar.—Escríbala de Romani.—San Gil y Heredia.—Magaz.—Marín Blazquez.—Bautista Muñoz.—Guerra.—Cavero.—Esteban Collantes.—Mas y Abad.—Guerrero.—Ruiz del Arbol.—Martínez Gurrea.—De Gabriel.—Fivaller.—Moreno (don Manuel María).—Lopez Martinez.—Ródenas.—Caro.—Castillo.—Taviel de Andrade.—Botella (don José).—Valero y Soto (don Juan).—Barros.—Horriza.—Morenos.—Belda.—Cárdenas.—Gutiérrez.—Concha Castañeda.—Silva (D. Juan).—Coronado.—Balboa.—Sanchez Ocaña.—Pasquau.—González Arnao.—Anduaga.—Marqués de Fidal.—Manso de Velasco.—Sanchez de Molina.—González Montero.—Señor presidente.

Total, 102.

Señores que dijeron no.
Blas.—Alcon.—Pérez San Millán.—Moyano.—Reina.—Rodriguez (D. Braulio).—Marqués de Santa Cruz de Inguanzo.—Díaz Caneja.—Amorós.—Danvila.—Marqués de Montfort.—Mangano.—González Aponso.—Alvarez (D. Fernando).—Maza.—Conde de San Juan.—Pérez de Molina.—Pérez (D. Juan Sixto).—Polo.—Molano.—Lacy (D. Patricio).—Lacy (D. Salvador).—Fernández de Velasco (D. Fernando).—Tejado.—Somoza.—Conde de Toranzo.—Lacy (D. Mariano).—Ceballos Escalera.—Pezuola.—García.—Herrerros.—Maroto.—Bertran de Lis.—Moyano Sanchez.

Total, 34.

Leído el art. 2.º, dijo

El Sr. GUERRA:

Según el impulso que ha circulado el mismo señor Soler, el canal principal, a cuyas solas obras de movimiento de tierras se refiere este artículo, tiene una longitud de 68 kilómetros, y los canales secundarios de derivación tienen la de 34. ¿Es, pues, justo, que este artículo quede como está, refiriéndose solo al canal principal, cuando es lo menos costoso de las obras? En ese mismo impulso aparece que las obras de fábrica en el canal principal costarán 55 millones y pico; y aparte de eso hay que gastar otros 13 1/2 en las presas, que no son obras en la caja del canal, y por consiguiente, que no se harán antes de dar el segundo plazo. Respecto al tercero, ha de darse después de haberse comenzado la distribución de las aguas a los regantes. Si a mí se me dijera en vez de esto, que se daría después de concluido el canal ó después de hecha la distribución del riego, yo estaría satisfecho.

Concluyo, pues, suplicando al Gobierno y a la comisión que establezcan otros plazos para que estemos seguros de que la nación no perderá el dinero que va a dar.

El señor ministro de FOMENTO: El Gobierno en su proyecto dijo que se daría esta subvención según dice la ley de Aguas, y la comisión, para hacerlo más claro, copió el artículo de la ley de 1865. El señor diputado, pues, no ha impugnado el proyecto, sino una ley del Estado a que debemos sujetarnos todos. El señor diputado habla de las presas; pero ¿no son estas obras de fábrica? Si, y entonces es claro que entran entre las obras que han de estar concluidas al percibir el segundo plazo. Sin embargo, no hay inconveniente en admitir esa adición.

El Sr. GUERRA: Yo doy gracias al señor ministro por sus explicaciones, que han venido a dar por resultado lo que yo quería; es decir, asegurar la realización del canal. Deseo, pues, que se agreguen esas palabras y las presas.

capítulo XXI.

Los moros de Galera, viéndose tan aquejados, entraron en consejo sobre lo que tienen de hacer: sobre el acuerdo se revuelven los naturales con los forasteros; fin que tuvo esto. Continúa el duro sitio, y se dice lo que más pasó en Galera.

En el capítulo pasado queda dicho que el señor D. Juan, viendo el poco efecto de los moros sobre Galera, y que en darla asaltos se había perdido el tiempo, y causado la muerte de muchos capitanes y soldados, acordó tornarla a minar por dos puntos, considerando que sería el medio mejor y más cierto de entrar en el lugar, sin que la gente de su campo pasara por un daño y peligros tan notorios como hasta allí había pasado. Así se puso luego por obra la apertura de las dos ocultas minas; pero no pudo hacerse con tanto secreto que dejaran de advertirlo los moros de Galera. Amedrentados estos, tuvieron al instante consejo de guerra sobre lo que deberían hacer para su remedio, y estando juntos los capitanes más famosos con otros

soldados, naturales y forasteros, un capitán turco de aquellos que habían ido con el Maleh, propuso lo siguiente como hombre experimentado y de buen juicio en los asuntos de mayor gravedad.

—Muy bien tenéis entendido, valerosos capitanes y fuertes soldados, el apuro en que ahora estamos todos, y que es muy grande, porque al mejor tiempo de nuestra defensa nos han faltado las municiones que para el caso son tan necesarias, así como sin ellas decae la esperanza de nuestro último remedio. Es verdad que estamos abastecidos de los demás artículos tocantes a nuestra subsistencia, pero como digo nos falta el más precioso. Hasta ahora nos hemos sostenido valerosamente contra el adelantado de Murcia y sus banderas, mas de aquí adelante las habremos con el hermano del rey de España, que trae consigo gran poder. Y se puede colegir que su designio será no apartarse del sitio que nos tiene pegado, sin dejar primeramente arrasada nuestra fortaleza, y pasarnos a todos a cuchillo por la resistencia que le hemos hecho. Sobre faltarnos las municiones, sin las cuales son inútiles y de ningún efecto nuestras armas, hemos perdido mucha gente valerosa en los asaltos pasados; tenemos a nuestro cargo gran número de mujeres y niños, que sería muy doloroso verlos degollar delante de nuestros ojos, y no poderlos valer. Atento a esto, gente esforzada é ilustrada, es mi parecer, salvo el vuestro, que pongamos la esperanza de nuestra felicidad ó destrucción en las

mucho valor y esfuerzo, habló con gravedad desta manera:

—Muy atento he estado, valeroso turco; a lo que propones, y a todo cuanto se ha argumentado después sobre tu dictamen; y me parece que no es justo hacer lo que con tu razón has intentado, porque está clara la contradicción a lo que dices de salir por la parte del río, y que tú serás el primero. Se arguye desde luego, que después que estés fuera con la gente que has nombrado, si acaso fueses sentido de las centinelas cristianas, y sus escuadrones te saliesen al encuentro, tú como hombre solo, y sin carga que te duela, te podrías descabullir y poner en salvo, desapareciendo al amparo de la sombra de la noche, y dejando a todos los demás en manos de los enemigos, que acabarían con su vida ó los sujetarían a un cautiverio perpetuo, puestos una vez en la condición de no escapar ninguno; lo mismo sucedería a la otra escuadra que hubiera de seguir a la tuya, como propones. Y así a ti y a todos los demás que estais presentes digo, que más acertado es pelear, porque el lugar en que estamos, aun así sin defensa, es muy dificultoso de ganar, y lo será mucho más estando tan bien defendido; esto hace mucho en nuestro favor; y ya que nos hemos puesto en un caso como este, no conviene desistir del, ni retroceder al punto de lo comenzado, sino que luego se dé aviso a nuestro rey, informándole de nuestra situación, y suplicándole que de los treinta mil

nuevas, llegando al sitio en donde los demás hicieron represa; y comenzando los soldados a detenerse un poco, fué necesario enviar dos de las otras siete compañías que habían quedado de retaguardia, para que acometieran juntamente con las otras, sin que produjesen mayor efecto, porque hicieron la misma demostración y represa que las pasadas.

Ya había cerca de cuatro horas que duraba la pelea, y nuestros soldados obraban con desigualdad, cuando los enemigos se mantenían con tanto brío, que era claro resultaría de la obstinación una ruina muy grande y poco fruto; pues parecía que la fortuna, para ser de todo punto favorable a los cercados, permitía que en aquel momento se cayese un pedazo de la muralla con las casas que estaban pegadas a ella, enterrando vivos a más de treinta soldados; y no solamente hizo este daño, sino que los pedazos que se desmoronaron, juntándose con el rebullir del castillo por donde había la única esperanza de poder subir y entrar en la población, se hizo el paso mucho más difícil, y quedó aquel punto casi inespugnable.

Por esta razón el señor D. Juan mandó tocar la retirada, y los soldados entraron en el real, dejando muertos tres capitanes, y todos los demás quedando heridos de pedrada ó de arcabuzazo, por cuyas resultas murieron después otros dos. El maestro de campo D. Lope de Figueroa, salió mal herido de un arcabuzazo que le dieron al principio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE MARZO DE 1868.

RESULTADOS

EN INGLATERRA Y FRANCIA, DEL TRATADO DE COMERCIO DE 1860, Y DE OTRAS REFORMAS ECONÓMICAS.

Hemos leído el opúsculo que con este título ha publicado el senador del reino D. Juan Güell y Ferrer, y vamos a hacer de él un brevísimo extracto. Las cuestiones de Hacienda pública, afectando directa e inmediatamente a la prosperidad de las naciones y bienestar de los pueblos, tienen siempre una importancia que trasciende a todas las otras cuestiones; y cuando un hombre tan competente como el Sr. Güell, fija en ellas toda su atención, busca y recoge con paciencia extremada los datos que pueden servir para la resolución del problema, los compara y combina con talento, y publica de buena fe los datos recogidos y los juicios propios sobre sus consecuencias, se hace acreedor al respeto público, hasta de los que no piensan como él, y su trabajo merece ser conocido, y aun conviene que lo sea. El Sr. Güell es uno de los españoles que con más ahínco y buen deseo sigue las evoluciones de la opinión, y los efectos producidos por las diversas legislaciones acerca de la protección a las industrias nacionales, derechos aduaneros y libre-cambio de comercio. Cada vez que en España se suscita esta cuestión en el Parlamento o en la prensa, él suele venir a ilustrarla con algún opúsculo lleno de datos y vigoroso raciocinio, fruto de un trabajo impropio y concienzudo.

Al opúsculo cuyo título encabeza estas líneas parece que dió ocasión un artículo publicado por *La Política* y reproducido luego por *La Epoca* el año pasado, ponderando las ventajas que Inglaterra y Francia han reportado del tratado de 1860 para probar «a los ojos de los más tenebrescos y oscuros aruspices del empirismo, rutinario y desacreditado proteccionismo, que las industrias que el tratado debía aniquilar han obtenido un desarrollo mayor del que antes tenían.» El Sr. Güell hace la historia de este artículo, que ciertamente honra poco a la inventiva de los periódicos libre-cambistas españoles. El artículo había sido publicado en Francia en el mes de Marzo último por los *Annales del comercio exterior*, y *La Política* lo tradujo literalmente, cambiando solo las cuatro o cinco primeras y últimas líneas, e intercalando de su cosecha cuatro líneas en el texto; pero tampoco el artículo había sido escrito en Francia, sino en las oficinas de estadística del *Broad of Trade* y de orden de la Administración comercial del Reino Unido, «deseando poner de manifiesto las consecuencias del tratado de 23 de Junio de 1860 con relación a las industrias francesas.»

El artículo en cuestión abunda en datos, pero su historia los hace desde luego sospechosos, ya que no de falsos, cuando menos de incompletos. Porque ¿qué interés ni qué obligación tenía la Administración inglesa en probar que el tratado de 1860 había traído al comercio francés las ventajas que indica? ¿No era más natural que estudiase las consecuencias producidas para Inglaterra, dejando a Francia que se mirase por sí? Al leer el artículo del *Broad of Trade*, no de *La Política*, hemos recordado a un chalan empuñado en demostrar a un comprador inocente engañado por él, que en vez de quejarse, debía darle gracias.

Y en efecto, según demuestra el Sr. Güell completando los datos, los números ingleses no son de buena ley, son incompletos. El *Broad of Trade* y los traductores no publicaron sino lo que les convenía: manera fácil de salir airoso el sostenedor de cualquier absurdo o mal fundada teoría. En la imposibilidad de reproducir todas las observaciones del Sr. Güell, exponemos las más notables que hace en su opúsculo.

En el quinquenio de 1839, último año de la protección en Francia, a 1864, la exportación de productos naturales aumentó en millones, 356; la de objetos manufacturados, en 303; total de aumento, 659. Al ver esta diferencia de mas entre el año anterior al tratado y los que inmediatamente le siguieron, exclaman los ingleses y repiten como un eco los libre-cambistas franceses y españoles: ¡Ved ahí demostradas prácticamente las grandes ventajas de la libertad! Pero ellos no presentan a los lectores sino la verdad a medias, con lo cual se oculta a veces la verdad entera. Atendiendo al origen de los cuadros estadísticos publicados en Madrid por *La Política*, no creemos que fuese temerario sospechar algún ensanche por la parte favorable a sus miras; pero dándolos por ciertos y exactos, resultan aun consecuencias opuestas a las que de ellos se pretenden sacar, extendiendo la mirada un poco mas atrás para ver lo que sucedía antes del tratado. El *Broad of Trade* y *La Política* no nos dan noticias para poder comparar las exportaciones de los últimos años con las que antes se verificaban, y, bien se vé que esto era muy conveniente para formar acertado y cabal juicio.

El Sr. Güell ha buscado estas noticias, cuyo silencio ó ocultación si hace honor a la habilidad de los ingleses y de sus traductores, no tanto a su buena fe ni a la causa que sustentan. Según los datos del Sr. Güell, en el último quinquenio proteccionista, ó sea de 1834 a 1859, la exportación de productos naturales había aumentado en millones 384; la de objetos manufacturados en 468: total, 852. ¡Tanto como en los años de libertad, y ciento noventa y tres millones más!

Con razón pregunta luego el Sr. Güell: «si como aseguran con mucha verdad el Gobierno inglés, el francés y *La Política*, la prosperidad de un país se mide por el aumento de sus productos exportados, ¿bajo cuál de los dos sistemas ha prosperado más la Francia?...»

Si guiendo el sistema de no decir la verdad sino a medias, callando los datos que podrían perjudicar a las consecuencias que sistemáticamente se pretenden deducir, los calculadores ingleses pasan en silencio las causas accidentales que motivaron en el periodo de 1859 a 1864 el aumento en algunas partidas. *La Política*, traduciendo el artículo de los *Annales del comercio*, dice: «El movimiento de las exportaciones francesas de tejidos de algodón elaborados en el país durante el sexenio ya dicho, arroja un aumento de 26 millones de francos durante un periodo de desorden sin igual para el comercio, y en presencia de los inauditos obstáculos ocasionados por la guerra de América.» Efectivamente, habiendo sido la exportación de tejidos en 1859 por valor de 67 millones y en 1864 por valor de 93 millones, resultaron los 26 de diferencia progresiva. Mas debíase decir igualmente que de 1854 a 1859 había habido también un aumento de ocho millones que era verdadero, mientras el de 26 de después tiene mucho de ficticio. Según el Sr. Güell, que saca estos datos de la Balanza francesa, en 1864 se importaron para el consumo tejidos de algodón por 9 millones, é hilo por 7 millones, ó sean 16 millones que se debían rebajar de la exportación, con lo cual queda reducida a 40 millones. Además el desorden en el comercio y las dificultades ocasionadas por la guerra de América, que tendrían un valor favorable al tratado, si los cálculos se refiriesen a la cantidad de materia extraída, lo tienen contrario refiriéndose a su valor, pues el aumento de precio hace que proporcionalmente con menos materia exportada la cantidad aparezca creciendo. Advirtiendo esto el Sr. Güell, dice: «tengase en cuenta que la primera materia valía en el último año cuatro veces más que en 1854 y 1859, y se verá que la cantidad de género exportado en 1864 fué realmente mucho menor, por más que aparezca mayor en valores.»

Se dice que la exportación de maquinaria tuvo un aumento de 6.800,000 francos que su-

bió en 1859, hasta 9.300,000 que valió en 1864; pero se calla que en 1859 la importación no fué sino de 4 millones, y en 1864 fué de 11 millones; cantidades que, rebajadas de las exportaciones respectivas, dan un valor diferencial de exportación para 1859 de 2.800,000 y para 1864 una pérdida de 4.700,000.

El Sr. Güell estudia los diferentes capítulos de la industria, y casi en todos encuentra evidente desventaja, comparando los datos publicados con los callados por *La Política*, la temporada en que rigió el tratado de libertad con la temporada anterior ó de protección.

Cuando una causa se ha de defender de esa manera, mala raíz debe tener. Solo quien obra mal odia la luz. Los defensores del libre-cambio no dan muestra de amarla. Los sofismas, si por de pronto deslumbran y seducen a los hombres incautos, al fin desacreditan y perjudican a la doctrina, a la cual sirvieron.

La renovación ó abolicion del tratado de 1860 trae inquietos ahora a los franceses; posible es que circunstancias ajenas al comercio y a la industria, obligasen a Napoleon a continuarlo para tener propicia a Inglaterra, como parece le obligaron a hacerlo en 1859; pero Napoleon había escrito antes: «El primer interés de un país no consiste en la baratura de las manufacturas, sino en la alimentación del trabajo. Crear la mayor actividad posible, emplear todos los brazos ociosos, este es el primer deber de un Gobierno.» «Proteger al consumidor á costa del trabajo nacional, es de ordinario proteger la clase acomodada en detrimento de la clase necesitada, porque la producción es la vida del pobre, el pan del obrero; la riqueza del país.»

Mediten estas consideraciones y estudien estos datos los hombres de ciencia y los que están encargados de la gestión de la Hacienda pública de España.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Además del Congreso internacional de la paz, celebróse el año pasado en Ginebra un Congreso socialista, llamado también internacional. El primero no dejó nada tras de sí: disuelto al tercer día de reunido de la manera que nuestros lectores recordarán, presidente é individuos de la demagógica asamblea, vieron en la precisión de poner pies en polvorosa, como vulgarmente se dice, sin haber tomado acuerdo alguno para el establecimiento de la paz general, ó lo que es lo mismo, para la destrucción de toda autoridad. Con el Congreso socialista no sucedió así. Decididos en el crear asociaciones socialistas, y se instituyó al efecto un comité central para dirigir el movimiento socialista, organizar los comités locales y mantener y regularizar las relaciones que deben existir entre las asociaciones de todos los países.

Pues bien; este comité central, que al decir de los periódicos que le son afectos, trabaja infatigablemente por llenar su cometido, ha dirigido últimamente a los obreros de Austria un como manifiesto enderezado a advertirles del objeto que se propone la asociación socialista universal. El desgraciado imperio de Francisco José, ya conmovido por el huracán revolucionario, recibe con esto la excitación demagógica más tremenda de las que hasta ahora habían penetrado en los actuales dominios de la antigua casa imperial de Alemania.

El comité central socialista de Ginebra ha contemplado la situación de Austria, y ha dicho para sí. «Esta es la ocasión oportuna de hacer algo en favor de mi cometido; saludemos a los obreros austriacos.» Y poniendo en ejecución sus deseos, el saludo ha visto la luz. Pero no es saludo solamente, es más, mucho más, es programa, y excitación, y llamamiento, y... un documento demagógico en toda la extensión de la palabra. En él se viene a decir que los obreros no deben preocuparse por ninguna otra cuestión que por la suya, porque las comprende todas, porque resuelta esta en un sentido ó en otro, quedan resueltas las demás. Nuevo nudo gordiano.

Así pues ordenó que por la misma banda de la popa, a unos treinta pasos más a la mano derecha, y cuarenta ó cincuenta a la izquierda de la primera mina, se abriesen de nuevo otras dos, entrando con ellas tan adelante que pudiesen volar el rebelin y castillo. Al punto se pusieron por obra las dos minas con mucho calor, fundando en el efecto deste instrumento la esperanza del éxito de toda la jornada.

Así pues ordenó que por la misma banda de la popa, a unos treinta pasos más a la mano derecha, y cuarenta ó cincuenta a la izquierda de la primera mina, se abriesen de nuevo otras dos, entrando con ellas tan adelante que pudiesen volar el rebelin y castillo. Al punto se pusieron por obra las dos minas con mucho calor, fundando en el efecto deste instrumento la esperanza del éxito de toda la jornada.

El Sr. ARENILLAS: La comisión acepta las indicaciones hechas por el señor ministro de Fomento.

El Sr. BLAS: Renuncio la palabra que tenía pedida sobre este artículo, pidiéndola sobre el artículo 4.º

En seguida se aprobaron el art. 2.º con la modificación y el 3.º

Se leyó el art. 4.º y la enmienda del Sr. Perez San Millán.

No estando conforme con ella la comisión, dijo el Sr. PEREZ SAN MILLÁN: Señores, he tenido el honor de presentar esta enmienda para que el proyecto de ley quede redactado de modo que no cause perjuicios a los regantes. El señor ministro ha insistido mucho sobre las renuncias hechas por la empresa, y en decir que en compensación de ellas se la subvencionaba con 25 millones.

Para concluir voy a decir una cosa que demostraría la razón que me asistía para suponer que los ríos Essera y Cinca no podrán regar esas 1.400 hectáreas que se suponen. Según los datos oficiales, los antiguos riegos de España eran los siguientes:

«La provincia de Castellón regaba con el río Mijares 8.949 hectáreas; Valencia con el Turia 10.374 y con el Júcar 12.350; Gandia con el Alfo y el Benisa 2.858; Murcia con el Segura 10.366; Orihuela con el mismo 20.127; Elda y Giezo con el mismo 4.148; Granada, del Darro y Genil, 18.772; Lorca, del Guadalquivir, 10.868; Elche, del río Vinalopó, 41.856; Almansa, de un pantano que tiene, 4.383; Alicante, de otro, 3.655; Nijar, de otro, unos 3.600; Cataluña, en la orilla derecha del Llobregat, 2.660; el canal imperial de Aragón riega del Ebro 20.026, y el canal Real de Tauste 7.713, que en total hacen 149.705 hectáreas regadas con el agua de todos estos ríos. ¿Será posible que el Essera y el Cinca lleven tanto caudal como los dos tercios del que llevan estos? Claro que no, y el Gobierno coincide en esto de tal modo con mis opiniones, que en la condición 3.ª se da la posibilidad de que no haya agua para hacer el canal y se le niega a esta empresa el derecho á indemnización.

Concluyo, pues, rogando al Congreso que me dispense por haberle molestado, y al Gobierno y a la comisión que admitan mi enmienda.

El señor ministro de FOMENTO: Si queréis, señores, anular todo lo que habeis hecho, admitid la enmienda del Sr. Perez San Millán. S. S., con su mucho talento y su perseverancia en esta cuestión, ha puesto tales condiciones, que es imposible que la empresa pudiera vivir con ellas.

Leída de nuevo esta, fué puesta á votación y desechada.

Habiendo pasado las horas de reglamento, el Congreso, previa la oportuna pregunta, acordó prorogar la sesión.

En seguida se leyó el art. 4.º y dijo

El Sr. BLAS: Una de las condiciones de la concesión era la de que pagarían un canon, los pueblos que se conviniere a tomar las aguas. Este canon era muy alto, y hubo seis pueblos que se negaron á pagarle.

Pero lo más grave para mí es la condición 8.ª del art. 4.º Tengo aquí una carta de Tamarit, de persona muy interesada en la realización de la obra, en cuya carta se presentan razones muy atendibles y que el Congreso va á oír. ¿Por qué? Indudablemente, si dejamos a la voluntad de la compañía el que modifique los contratos, lo hará en su beneficio. Las condiciones de hoy no son iguales a las de la época de la Real cédula, y no siendo, deben quedar sin efecto todos los contratos que los particulares y los pueblos han celebrado con la empresa. Yo, señores, he tomado la palabra contra este artículo, á pesar de mi propósito de no usarla en esta cuestión, porque creo de tanta trascendencia la condición 8.ª, que la considero como verdaderamente ruinosa para aquel país.

El señor ministro de FOMENTO: Todas las indicaciones que han sido objeto del discurso del señor Blas estaban comprendidas en la enmienda del Sr. Perez San Millán; y como el Congreso ha tenido á bien desear esta enmienda, no me creo en el caso de molestarle ocupándome de las observaciones del señor diputado.

Sin más discusión se aprobó el artículo.

El Congreso acordó no celebrar mañana sesión.

El señor presidente anunció para la orden del día del sábado los dictámenes que estaban sobre la mesa, y levantó la sesión a las siete y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

La cuestión de los periódicos franceses que han sido subvencionados por Gobiernos extranjeros, según digeron primeramente *Le Pays* y después el Cuerpo legislativo Mr. Kervéguen, va adquiriendo grandes proporciones.

Le Pays ha tomado de nuevo por su cuenta las acusaciones contra los diarios en cuestión, y que han sido declaradas falsas y calumniosas por el jurado de honor, compuesto de MM. Berryer, Marie, Julio Favre, Martel y marqués de Andelarre.

En su número del 28 de Febrero decía el *Pays* lo siguiente:

«El jurado de honor declara: «no haber encontrado prueba ni presunción alguna que pueda atribuir crédito a las afirmaciones contenidas en la carta publicada por el periódico la *France*, y llevadas a la tribuna por Mr. Kervéguen.»

No nos constituimos en jueces de los motivos

que han determinado las convicciones y la sentencia del jurado de honor; pero declaramos que hay documentos que pueden ilustrar la opinión pública acerca de las relaciones que han existido entre una parte de la prensa francesa y Gobiernos extranjeros.

Tenemos en poder nuestro esos documentos, firmados por ministros extranjeros, que anuncian remesas de dinero y de condecoraciones.

Si los periódicos citados en estos documentos, esto es, el *Siecle*, la *Opinion Nationale*, los *Debats*, la *Liberté*, el *Avenir National*, la *Revue des deux Mondes*, se comprometen formalmente a no proceder contra nosotros con motivo de la publicación de esos documentos, tomados todos del célebre paquete núm. 6 de la sucesión La Varenne, los insertaremos inmediatamente.

Aguardamos la contestación de esos periódicos. A esta afirmación de *Le Pays*, contesta el director del *Journal des Debats*, Eduardo Bertin, que no podía aceptar semejante compromiso sin conocer la naturaleza de los documentos y haber comprobado por sí mismo su autenticidad, y que en el caso de que se demuestre esa autenticidad, consentiría con gusto en no usar de su derecho, prefiriendo articulaciones claras y precisas a acusaciones tanto más malélicas cuanto son más vagas.

Por su parte, Mr. de Girardin, en un artículo que intitulaba *Desprecio soberano ó guerra á todo trance*, responde a la acusación de *Le Pays* con la intimación de publicar todo y compromiso formal de no perseguir por ello a nadie.

Pero en resumen, los diarios comprometidos manifiestan ciertos temores para consentir la publicación de documentos que dice conservar *Le Pays*. Con negar la autenticidad de ellos, y por consiguiente el consentimiento de que se publiquen, crearían los periódicos a que Mr. Kervéguen se refería haber cerrado los labios a la difamación; pero se equivocan: sus vacilaciones en este asunto, lejos de favorecerles, alientan la sospecha y le dan un carácter de certidumbre que hasta ahora no ha tenido.

Preciso es, por consiguiente, que los periódicos acusados por *Le Pays* autoricen a este franca y decididamente para que publique los documentos en cuestión, falsos ó verdaderos, porque el acusado tiene mayores ventajas ante los tribunales y la justicia, cuando lo es con pruebas falsificadas, y una de dos: ó lo son, y en este caso les conviene que caiga el peso de la ley sobre los falsificadores, ó la acusación es fundada, y entonces será en vano cuanto hagan para librarse del público desprecio.

Ya, sin que nadie pueda evitarlo, circulan de mano en mano copias y extractos de semejantes documentos, y París entero los ha leído y los comenta.

Véanse algunos de ellos:

«12 de Diciembre, 1862.

He recibido de Mr. Carlos de Lavarenne la cantidad de 6.000 francos de parte de Mr. Ratazzi para las necesidades del periódico X.—Firmado X.»

El nombre del periódico está completo en el extracto, pero se sustituye con el signo de la incógnita algebraica

«Ministerio del Interior.—Turin, 4 de Abril de 1862.—Por orden de Mr. Ratazzi, os envío una letra de cambio de 5.000 francos con cargo á la casa Rostchild.—La firma no se puede leer.»

«Ministerio del Interior.—18 de Agosto de 1862.—El infrascrito tiene el honor de trasmitirlos una única de cambio de 3.000 francos, y os ruega que remitáis una frase que indique haberla recibido para descargo de este ministerio.

Al mismo tiempo el infrascrito os ruega que tengáis á bien enviarme recibo de la letra anterior de 7.000 francos expedida el 25 de Julio último.

El director jefe de la tercera division,

Prato.»

Todavía circulan otros papeles, entre ellos una carta de un periodista, que solicitaba una condecoración superior á la encomienda de San Mauricio, para que no se le juntasen al cuello tres cintas diferentes

El asunto promete.

Dicen de Berlín el 2 de Marzo que en dicho día había celebrado el Consejo federal del Zollverein su primera conferencia.

Mr. de Bismark, después de dar la bienvenida á los miembros del Consejo, enumeró las cuestiones que deben someterse á su deliberación, cuales son: la admisión del Mecklenburgo, del Lanemburgo y de Lubeck en el Zollverein, la extensión de los límites de este hasta Hamburgo, la validación de los convenios comerciales celebrados con el Austria, la modificación de la organización y de las tarifas de aduanas, el establecimiento de un impuesto único sobre los tabacos indígenas, la celebración de tratados comerciales con España, Portugal y los Estados de la Iglesia, y por último, diferentes medidas de administración.

Parece que el Gobierno inglés ha dirigido comunicaciones muy enérgicas al presidente Juárez, á propósito de malos tratamientos á los ingleses residentes en Méjico.

Un periódico francés anuncia que Inglaterra hará también á Méjico reclamaciones por créditos anteriores al establecimiento del imperio; pero que estas reclamaciones no tendrán nada de conminatorio.

pio del asalto, y el otro maestro de campo Antonio Moreno, salió también mal herido de las pedradas que los moros le tiraron. Todos hicieron su deber como buenos y valerosos soldados en esta sangrienta jornada; pero murieron unos ciento y cincuenta infantes, y quedaron heridos más de cuatrocientos, añadiendo á este número todos los alféreces y sargentos de las banderas.

Entendiéndose que los moros recibirían también notable daño, y no pudo ser menos, aunque de pronto no se supo apurar; pero se supo después por algunos que salieron del fuerte y se vinieron al campo del señor D. Juan, que la mortandad de los moros había sido grande.

Al retirar los cadáveres de los cristianos muertos, se halló que había muchos heridos por las espaldas, dejándose entender que murieron de los arcabuzos de los nuestros, poco diestros en aquel ejercicio, y no pudo ser menos; porque además de la confusión grande que hubo durante el asalto, y la corta distancia que mediaba entre la batería de los enemigos y nuestros soldados que peleaban al pie della, no se podía disparar con tanto acierto que por dar en los unos no se diese algunas veces en los otros; y había tanta mayor razón para presumirlo, cuanto que la mayor parte de nuestra gente era bisoña y poco práctica en el manejo de las armas.

Visto por su Alteza el ruin suceso que habían tenido los asaltos pasados, la poca muestra que daba

Así habló el turco, muy confiado en su valor y en la fortuna, aunque es cierto que en esto no andaba acertado, pues por la parte que debía salir había tres capitanes de Murcia valerosísimos, con soldados de la mayor confianza, los cuales estaban tan alerta, que no hubiera pájaro, por sutil vuelo que tuviese, que no fuera sentido y cayendo en sus manos, dejase entre ellas sus ágiles plumas.

Mas no tan solamente estaban por aquella parte los de Murcia, sino que un poco más adelante las banderas de Lorca, con capitanes de no menos valor y soldados tan determinados y activos como los primeros; verdad es que los de Murcia estaban más cerca del pueblo que los de Lorca y de otras partes; mas como todos eran de un mismo reino, estaban prontos á favorecerse los unos á los otros.

Volviendo ahora al caso, digo que así como el capitán turco dió fin á su razonamiento, hubosobre ello muchos y diversos pareceres entre los demás del consejo. Unos sostenían que el turco decía muy bien, y que su parecer era acertado y saludable para todos; otros sostenían que no, respecto á que no se podría salir bien con el intento, sino que todos se perderían; y así más valdría pelear aguardando lo que ofreciese la fortuna, porque entre tanto podría su rey socorrerlos y verse libres de aquel apuro con menos peligro.

Estando confiriendo sobre estas cosas, uno de los capitanes de tierra de Castilleja, hombre de

manos de la fortuna, y que en una noche oscura y tenebrosa nos salgamos del pueblo que hasta ahora hemos sustentado, en esta forma: yo con mi gente tomaré á mi cargo la mitad de las mujeres y criaturas, y me saldré algo adelante por la parte del río adonde están las famosas banderas de Murcia, que tanto daño nos tienen hecho, por el valor singular de sus capitanes; y si la fortuna me fuere favorable, amparado de las tinieblas de la noche, me iré en derechura á Seron, donde seremos bien recibidos. Tome á su cargo la otra mitad de la gente uno de los capitanes más valerosos de la tierra, salga un poco después que yo haya salido, y marche por la vía de Orce á toda prisa; tome de allí por la noche la vuelta á la boca de Oria, y pase á Purchena, donde está el esforzado Malech. Si la fortuna nos es contraria y los enemigos nos sienten, claro está que darán en la una cuadrilla ó en la otra: en la que dieren ayúdesela ella, haciendo en su defensor lo que pudiere, y entre tanto se pondrá en salvo la otra cuadrilla. Es posible que quiera el santo Alá, por los ruegos de nuestro profeta Mahoma, que no seamos sentidos de los enemigos, infundiendo en sus ojos un pesado sueño, y en su vigilancia un descuido, con que todos nos podamos salvar. Este es mi parecer, y entiendo que sería saludable: ahora, sobre lo que llevo propuesto responda el que más supiere y entendiere deste caso, y tómese el parecer mejor de forma que á todos nos esté bien.

no de la sociedad, de su solución depende la vida ó la muerte del mundo.

La cuestión obrera es con efecto universal, y suscitada por la economía anticristiana, que es la última etapa en el orden revolucionario. Por eso no tiene mas que una solución universal; la solución católica, porque las demás no lo son.

El comité central se presenta, sin embargo, invocando las siguientes doctrinas esparcidas en el mundo por la economía anticristiana.

Hé aquí á donde ha conducido la economía política moderna á las gentes que se han dejado extraviar por sus teorías al socialismo, el cual, como el mismo confiesa, es á la vez el ateísmo y el materialismo; peor aun que eso; el culto de la materia y la religión del goce.

Pues bien; esto, que no es mas que aplicación de las doctrinas económico-político-modernas, tiene una importancia singular en Austria. En el Imperio de Francisco José hay asociaciones socialistas, y en las últimas reuniones que han tenido los iniciados en esa moderna barbarie, se ha verificado el hecho sumamente significativo de no permitirse hablar á nadie mas que á los obreros. Algunos doctores, periodistas y judíos de buena fortuna, que se empeñaron en hablar, fueron expulsados de las Asambleas.

¡Pobre Austria! ¡y aun habrá quien diga que se ha regenerado!

El gobernador superior civil de la isla de Cuba en telegrama de ayer, participa que el día anterior habia llegado el correo de la península que salió de Cádiz el 15 de Febrero último, y que ninguna novedad ocurría en la isla.

El cólera seguía haciendo estragos en Montevideo á la fecha del último correo. En la escuadra española que se halla en aquellas aguas no habia ocurrido, por fortuna, la menor novedad.

El fiscal militar de Valencia llama por edictos al ex-mariscal de campo D. Carlos Latorre, para que se presente á dar sus descargos en la causa que se sigue sobre diversos extremos que abraza el manifiesto publicado en Bruselas el 4 de Noviembre de 1867.

Las Novedades dá cuenta de un crimen cometido en la provincia de Castellón, y en tal hecho se funda para hablar de las consecuencias de la ignorancia y de lo necesario que es propagar la instrucción hasta la más pequeña aldea, hasta el último caserío.

El hecho á que se refiere es el siguiente: Una pobre anciana octogenaria á quien el vulgo atribuía un poder sobrenatural, fué acometida en su casa por cuatro hombres armados, uno de los cuales le dijo que si no recobraba la salud su padre, hechizado por la anciana, la iba á maltratar: la anciana contestó que nada sabía, y los hombres, no satisfechos con semejante contestación, la apalearon de tal modo, que sucumbió á media noche.

¡Efectos de la ignorancia! grita Las Novedades después de relatar el suceso. ¿Se cometerían tales crímenes si esos hombres no creyeran en brujas, en duendes y en hechizos y en todos esos trasgos creados por la ignorancia?

Ciertamente: efectos de la ignorancia, repetimos nosotros. ¿Pero ignorancia de qué? Ignorancia de la doctrina cristiana que prohíbe creer en semejantes brujerías. ¿Se figura Las Novedades que con enseñar á leer y á escribir se combaten esos efectos de la superstición y de la ignorancia? Pues se equivoca de medio á medio. Cabelamente la ciencia anti-cristiana es la creadora de todas esas supersticiones. Si el criminal á que las Novedades se refiere sabe leer, y coge en sus manos el Libro de los espíritus de Allan Kardec, ó la Nocton del espiritismo, ó algun tratadito del magnetismo animal, es probable que deje de creer en brujas y en el mal de ojo; pero es posible que se dé á hablar con los espíritus ó á dormir á sonámbulas, y corrompa de esta manera, no solo su inteligencia, sino la de los demás. De modo que dejará de ser un ignorante de chaqueta y se convertirá en un ignorante, y lo que es peor, en un impio de levita, lo cual puede dar motivo á crímenes mayores todavía que el cometido recientemente en Cuevas de Vinromá.

La ignorancia es causa de crímenes; concedido: pero no la ignorancia de la lectura y la escritura; sino la ignorancia de lo que el hombre debe saber para llegar á su último fin.

Intumescit sapientia timor Domini. Nunca nos cansáremos de repetir estas santas palabras, y si Las Novedades combatiese con ellas á la ignorancia, á la verdadera ignorancia, haría más bien á sus semejantes que empeñándose en que aprendan á leer y á escribir, aunque al propio tiempo no aprendan la doctrina cristiana.

En contestación al mensaje que el clero y pueblo fiel de las diócesis de Westminster y Southwark votó en el meeting católico verificado en Saint-James Hall en el último mes de Diciembre y dirigió al Sumo Pontífice, Su Santidad ha mandado el siguiente Breve en que manifiesta la satisfacción que le causan estas manifestaciones filiales de los buenos católicos.

¡Harto necesita nuestro bondadoso y atribulado Pontífice de estos consuelos, de estas pruebas de amor y de respeto!

He aquí el documento mencionado:

A Nuestro Venerable Hermano Enrique Eduardo, Arzobispo de Westminster.

Pío IX, Papa.

«Venerable hermano.—Salud y bendición apostólica.

Con nuestra carta escrita en 24 de Diciembre del año próximo pasado, Nos recibimos última

mente el mensaje que Nos dirigió el Clero y el pueblo fiel de las diócesis de Westminster y Southwark, y que Nos dió no poco consuelo. Por ese mensaje llegamos á comprender, venerable hermano, cuán grandes son el amor, la fidelidad y el respeto que se glorian en tributar los eclesiásticos y fieles seglares de esas diócesis, á esta Silla de Pedro, que es el centro de la unidad católica. Supimos al mismo tiempo cuán profundamente deploraban las penosas aflicciones que los crueles enemigos de Dios y de los hombres han descargado sobre Nos, y con qué indignación detestan y condenan la guerra salvaje que los malos nos hacen, en estos tiempos tan turbados, y particularmente en Italia, á Nos, á esta Santa Sede y á nuestra Soberanía temporal, empleando toda suerte de medios y con los fines mas impíos y mas sacrilegos.

En medio de las penas que nos afligen, grande es nuestro gozo, venerables hermanos, al recibir las nobles declaraciones hechas alta y públicamente por el Clero y los fieles seglares de las diócesis de Westminster y Southwark, no solo en el mensaje arriba mencionado, sino tambien en la gran Asamblea en que se reunieron. Por tanto, Nos deseamos vivamente que anunciéis en nuestro nombre al Clero y pueblo fiel de esas diócesis, que su mensaje, en todo tan digno de los verdaderos hijos de la Iglesia católica, nos ha agradado en extremo, y que les aseguremos de nuestra paternal benevolencia y bendición apostólica que les concedemos con todo el afecto de nuestro corazón.

Nos es gratísimo, en esta ocasión, atestiguar una vez más y confirmar la afectuosa benevolencia que abrigamos hacia vos, y como en prenda cierta de esta benevolencia, desde lo más íntimo de nuestro corazón y con el más vivo afecto os concedemos, venerable hermano, á vos, á todo el Clero y á los fieles confiados á vuestro cuidado, nuestra bendición apostólica.

Dado en San Pedro de Roma, el 20 de Enero del año de 1868, y el vigésimo segundo de nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

Son interesantes las siguientes noticias que acerca de la cuestión de subsistencias publica hoy La España, á la que suponemos bien informada:

«Hemos dicho y sostenemos, con datos para ello, que el aspecto que ha ofrecido y ofrece el campo en general dista mucho de ser tal que preste motivo y fundamento para entregarse á augurios de un pesimismo desolador: en las dos Castillas no es malo ese aspecto, aunque confesamos que puede ser mucho mejor si no se retrasan las lluvias, que todavía, digase lo que se quiera, no vienen tarde: en la Mancha hay comarcas en que se presenta muy bueno: en Extremadura y Andalucía se anuncia abundante cosecha; en Murcia, si continúa como hasta aquí, será muy grande: en Valencia han padecido algunos frutos, como la naranja, por los vientos huracanados del mes de Enero; pero en lo demás los agricultores acarrean las más halagüeñas esperanzas: otro tanto acontece en Cataluña; y respecto á las provincias del Nordeste, Norte y Noroeste los campos se presentan lozanos y en general nada dejan que desear.

No hay, pues, motivo para temer por lo venidero, salvo caso extraordinario, y lo único á que se debe concretar la atención es al período que media desde ahora hasta la recolección. En este particular nos remitimos á lo que en anteriores artículos hemos dicho: hay algo de real y mucho de ficticio: el movimiento de granos en el interior ha sido y es muy considerable: hay existencias que no salen al mercado, porque se espera siempre á mejorar en las ventas; si se observa lo que pasa en algunos de los principales mercados se advertirá que unos días hay movimiento y animación y otros una calma que siempre se explica por la expectativa de los vendedores y no por falta de existencias. Creemos, como días hace digimos, que la crisis va ya vencida, y que no pueden sostenerse por muchos días los precios que hoy tienen los cereales.

De cabo á rabo hemos leído La Nueva Iberia de hoy con el fin de ver si habia algo que mereciera los honores de la refutación. ¡Inútil pesquisa! Nuestro ojo avizor, como el de un posicionista que espera una votación desfavorable al ministerio, no ha tropezado en todo el número de hoy de La Nueva Iberia más que con los dos siguientes desatinos:

Primero:

«Ni una frase piadosa, ni un recuerdo consagra El Pensamiento á su difunto colega La Lealtad.

A juzgar á este periódico por el silencio de EL PENSAMIENTO, podríamos exclamar: ¡ni que fuera negro!

Segundo:

«Violonadas.—Porque hemos indicado que uno de los presupuestos que más gravan la nación es el del alto Clero, nos llama EL PENSAMIENTO neo-presbiterianos.

D. Gabino ¡por Dios! D. Gabino, no toque usted el violon, descolgándose con semejantes simplezas, propias solamente de Carulla ó del Padre Maldonado.

Ciertamente que ninguno de estos dos desatinos prueban que La Nueva Iberia sea heterodoxa, pero si prueban que este periódico ni lee EL PENSAMIENTO, ni sabe lo que se dice ó lo que se escribe.

Aconsejamos á La Nueva Iberia que para insultar á EL PENSAMIENTO deje en paz á personas tan dignas de respeto como el Padre Maldonado y el Sr. Carulla.

La Nación nos contesta de este modo á los párrafos que ayer le dirigimos:

«EL PENSAMIENTO declara á los suyos sin derecho para gobernar la sociedad y niega que la mayoría tenga tal derecho, con tal de no reconocer la supremacía de la opinión. No nos extraña esto, casi lo esperábamos; pero consignada la declaración de una manera tan explícita como lo ha sido, quedamos autorizados, cada vez que ese periódico nos diga que la mayoría de los españoles piensa como él y son como el neo-católicos, para salir al paso objetándole con sus propias palabras que no por eso debe regir á España el neo-catolicismo, por que las opiniones de la mayoría de los ciudadanos de una nación no dan derecho, según sus doctrinas, para que con arreglo á ellas se gobiernen los pueblos.»

O La Nación no ha llegado á comprendernos del todo ó la idea del asunto porque le conviene,

Esa declaración explícita que La Nación va á aguarar como oro en paño para salirnos al paso con ella, cuando invoquemos la mayoría del país, la hemos hecho mil veces antes de ahora. Siempre hemos sostenido la doctrina de que el número no tiene nada que ver con la verdad; pero esto no quiere decir que se haya de menospreciar el número de autoridades, por ejemplo, para defender una opinión, y mucho menos, los sentimientos y las creencias de un país para gobernarle.

El catolicismo es la verdad, y por eso siempre tiene en su favor el derecho, cualquiera que sea el número de los que lo profesan.

En otro lugar del periódico verán nuestros lectores el bando publicado por el alcalde-corregidor sobre la rebaja del pan para los pobres.

Es medida laudable que tal vez aliviará algun tanto las consecuencias de la escasez que todos lamentamos.

La medida más principal, sin embargo, es la que indicaba días pasados el señor ministro de la Gobernación; y tendia á despertar la caridad privada.

A este propósito debemos añadir hoy una observación á las que venimos haciendo sobre subsistencias, y que merecen las burlas de los diarios liberales.

Siempre que hay escasez, los pobres acuden antes que nada á implorar la caridad de otros pobres, esto es, de los Curas y de las monjas. Es un hecho que todo el mundo puede ver y que tiene una explicación sencillísima: la caridad es hija de la religión, y los pobres, que lo saben, acuden en sus necesidades á la religión antes que á ninguna parte. Pero la religión es pobre tambien; los Curas y las monjas no pueden dar apenas más que lágrimas, oraciones y consuelos. Y sin embargo, aun pretenden algunos periódicos quitarles lo poco que tienen.

Segun tenemos entendido, el Ilmo. señor Obispo de Tiberiopolis, dean de Lima, que ha estado algunos días en esta Corte, ha sido diputado en tres legislaturas siendo canónigo; y siendo Obispo, fué ministro influyente durante una temporada. Por él se retiraron las órdenes dadas por el dictador, prohibiendo las procesiones, el acompañamiento público del sagrado Viático y otras solemnidades eclesiásticas. Elegido diputado despues de la Constitución que quitaba el fuero eclesiástico, rehusó prestar el juramento y se retiró el solo del Congreso. Es persona querida y respetada tanto por su piedad y celo como por su ilustración. Creemos que su venida á Madrid no habrá sido inútil para conciliar las diferencias que existen entre España y el Perú.

Varios periódicos se hacen cargo de nuestro artículo sobre las prácticas parlamentarias. Algunos parece que lo han entendido; otros quizás no han querido entenderlo.

Entre ellos La Epoca, que nos arguye con la definición que Valdegamas hizo del parlamentarismo, diciendo que «era la revolución en el Parlamento.» Si algo se desprende de nuestro artículo, es precisamente esta verdad, de la que presentamos pruebas que La Epoca debe recordar.

Nosotros sentamos una premisa con la cual está conforme, y sacamos de ella consecuencias en todo rigor lógico. Lo que nosotros no hacemos es combatir los efectos cuando podemos atacar las causas del mal.

Leemos en El Imparcial:

Ha sido declarado cesante D. Mauricio María Sanchez, alcalde-corregidor de Santander, que últimamente habia sostenido una ruidosa cuestión con el obispo de aquella diócesis, con motivo del acuerdo del ayuntamiento para que los cadáveres no fuesen conducidos al cementerio en hombros, sino en carros fúnebres.

Tenemos entendido que el venerable señor Obispo de Jaen va á publicar de un momento á otro una nueva Pastoral excitando la caridad de los ricos en alivio de los menesterosos.

Una de las variaciones hechas por el señor ministro de Hacienda en el articulo de la ley de presupuestos, es reducir á cinco plazos y cuatro años el período para la enagenación de los montes, y aumentar el tipo del descuento desde el 5 al 6 por 100, para los compradores que adelanten el pago.

Ha retirado las autorizaciones relativas á falsificaciones de sellos, modificación de legislación y tarifas de la contribución industrial y de comercio, y de ferro-carriles. Pero sobre auxilio á las vias férreas, presentará el señor ministro un proyecto de ley especial, segun dijo terminantemente.

Por último, añadió á las disposiciones de la ley de presupuestos el siguiente artículo, cuya importancia es excusado encarecer.

Art. 16. Se autoriza asimismo al Gobierno para hacer una emisión de billetes del Tesoro en cantidad bastante á producir 50 millones de escudos efectivos. Estos billetes devengarán el interés de 6 por 100 anual, y serán admisibles por todo su valor en pago de las fincas y censos de todas precedencias vendidas y que se vendan en lo sucesivo, cuyos pagarés no se encuentren afectos á otra obligación con anterioridad á esta ley.

Los billetes podrán negociarse por suscripción pública ó en licitación por pliegos cerrados, al contado ó en los plazos que convenga establecer, admitiéndose las proposiciones que se hallen dentro del tipo previamente señalado por el Consejo de ministros, pero obteniendo la preferencia aquellas en que el Tesoro reporte más beneficio. La suma efectiva que produzca la negociación se destinará íntegramente á disminuir la deuda flotante del Tesoro.

Hoy se discute en el Senado la interposición del señor marqués de Barzanallana.

Los periódicos de Málaga dan cuenta de la llegada á aquella población de los presos condenados á consecuencia de los sucesos de Granada.

Mañana votará definitivamente el Congreso la totalidad del proyecto de ley sobre el canal de Tamarite de Litera, cuyos artículos fueron ayer aprobados sin mas variantes que una leve adición propuesta por el Sr. Guerra.

Segun dice un periódico de Valladolid, el teniente coronel de estado mayor D. Joaquín Dusemet y Navarro ha sido comisionado por el Gobierno para ir á la Abisinia á verificar los estudios militares de aquella rarác mpaña.

Se insiste en decir que la dirección que desempeña el Sr. Botella en el ministerio de la Gobernación, será suprimida.

El día 15 se embarcará en Cádiz con rumbo á Puerto Rico el reverendo Obispo de aquella diócesis.

Anoche se reunió la comisión general de presupuestos para examinar los trabajos preparados por la subcomisión de Hacienda. Se trata de que el Congreso empiece pronto esta discusión.

Se han concedido 12,000 escudos para emprender por administración las obras de la carretera de Torrevieja á Balsica en la provincia de Alicante.

Decididamente se inaugurará para mercancías el día 10 de este mes el ferro-carril de Belmez al castillo de Almorchón.

El Sr. ministro de Fomento remitió ayer al Congreso una nota introduciendo algunas variaciones en el presupuesto de su ministerio, que aumentan los gastos en 38,415 escudos.

Las cantidades gastadas en obras públicas desde 1.º de Enero de 1859 hasta igual fecha de 1868, ascienden á 1.493.597,350 rs. vn. Asi lo ha comunicado al Congreso el Sr. ministro de Fomento á petición del Sr. Polo.

Dice un periódico que dentro de pocos días se presentará á los Cuerpos colegisladores el proyecto del Crédito territorial, tantas veces anunciado.

Se anuncia que en la discusión que esta tarde habrá en el Senado tomarán parte los Sres. Salamanca y Carriquiri.

A la fecha de las últimas noticias de Bogotá continuaba anclado en Cartagena el vapor Rayo vigilado menos de cerca por un buque de guerra español. Casi toda la tripulación del Rayo habia desertado.

El general Mosquera habia sido conducido á bordo del vapor inglés Caribbean, que se hallaba surto en Sabanilla, para ser trasportado bajo una fuerte escolta á Calas.

Como suponíamos días pasados, La Iberia habló del reverendo Obispo de Almería como acostumbraban á hacerlo los diarios progresistas de cuanto atañe á la Iglesia, es decir, sin saber lo que se dicen.

Veán nuestros lectores la prueba de ello en las siguientes líneas que tomamos de La Constancia:

«Tenemos entendido por noticias fidedignas que hemos recibido de Almería, que aquella diócesis, merced á los sacrificios é incansable solicitud de su digno Prelado, cuenta ya con un palacio episcopal decente y de la capacidad que se necesita para ser habitado por un Obispo y las demás personas de su familia, teniendo además un local muy cómodo y desahogado para las oficinas de secretaría.

El referido palacio se encontraba hace ya muchos años amenazado de ruina en algunos de sus departamentos: con este motivo se formó un proyecto de destrucción completa del mismo y edificación de otro nuevo, elevándose los gastos del presupuesto de esta obra á la cantidad de 30,000 duros. Registrado el palacio cuidadosamente por el Prelado y la junta diocesana, encontraron, que de lo antiguo habia mucho aprovechable, y así lo expusieron de oficio al Gobierno de S. M. Convenido este de la verdad y conveniencia de los fundamentos de la exposición, acordó se desistiese de llevar la obra adelante, como se habia proyectado al principio, disponiendo que se reparase el edificio en la parte que lo necesitase, en vez de ejecutar el proyecto que habia sido aprobado por la Academia. Esta soberana resolución fué comunicada al Prelado por el ministerio de Gracia y Justicia, dándole gracias por haber escogitado un medio de librar al Tesoro de tan enormes gastos. Desde entonces con la dirección facultativa del arquitecto, que ha sido necesaria segun los casos, y conciliando la bondad y solidez de las construcciones con una bien entendida economía, el Obispo ha sufragado de su propio peculio los gastos necesarios, no faltando ya para la terminación de la obra más que la parte de la fachada y de decoración exterior.

Tambien la solicitud del Prelado se ha extendido al Seminario conciliar; este edificio agregado, heterogéneo de habitaciones destinadas á usos diferentes de la enseñanza y de la vida común de un colegio, ademas de haber duplicado su capacidad, enriqueciéndose con el uso de una excelente iglesia y un gran patio de ventilación y desahogo, forma ya un todo completo, respondiendo por su unidad y uniformidad á la idea que representa un establecimiento de esta clase. Es de advertir que estas mejoras se deben exclusivamente á las economías que han producido las acertadas disposiciones del Prelado, sin que hasta el día se haya contado para este objeto ni la más mínima subvención del Tesoro público. Con poco que este auxilio se llevaria á feliz término una obra tan interesante y tan necesaria en una diócesis, si no con la amplitud que la de Almería ha de reclamar, cuando se planteó la circunscripción de diócesis, al menos para cubrir sus actuales necesidades y en lo que permite la estrechez y configuración del local de que se dispone.

Sirva esto de contestación á La Nueva Iberia, que en su número del domingo último decia que el señor Obispo de Almería está construyendo el palacio episcopal prescindiendo del plano aprobado por la Academia de San Fernando.

CORREO DE HOY.

El proyecto de ley sobre el empréstito de 440 millones, fué anteyer objeto de las deliberaciones del Consejo de Estado y, segun anuncia La France, ayer debió presentarse en el Cuerpo legislativo.

El Monitor de Paris considera como una prenda de la conservación de la paz europea el discurso pronunciado por el rey Guillermo al cerrar el Parlamento prusiano.

Con motivo de una proposición hecha en el seno de la comisión de presupuestos de la delegación húngara de reducir los emolumentos que disfruta el embajador de Austria en Dresde, el varon de Beust ha tenido ocasión de manifestar las simpatías del gobierno austriaco en favor de Sajonia. El canciller del imperio austriaco ha elogiado el valor con que los sajones cumplieron en la guerra de 1866 el deber de aliados, y ponderado la conveniencia de conservar la embajada de Dresde.

La Cámara de diputados de Baviera ha rechazado por 74 votos contra 52 una proposición pidiendo el establecimiento del matrimonio civil obligatorio.

En una carta que de Paris escriben al Diario de Barcelona leemos lo siguiente:

«Sin apartarme por completo del campo de la política, permítame Vd. ocuparme de un nuevo libro que M. Renan va á publicar con el título Cuestiones contemporáneas, libro en el cual dicho escritor que tan triste celebridad ha adquirido por sus ataques á la divinidad de Jesucristo, viene á remover una vez más las cuestiones religiosas mezclándolas con los problemas políticos presentes.

Mr. Renan quiere en esa obra tomar aires de profeta; anuncia un gran cisma que, segun él, está próximo á producirse con la elección simultánea é indecisa de dos Papas; y añade que ese cisma destruirá la Iglesia.

A este punto llega Mr. Renan. Hombre de espíritu limitado, puede estar tranquilo.

La Iglesia, que cuenta ya diez y nueve siglos de existencia, ha resistido otros muchos ataques más terribles. Ha visto triunfar pasar enemigos de mayor talla y de una fuerza mucho más temible.

Mr. Renan pasa de estas consideraciones á una admiración entusiasta por la obra de la Prusia en Alemania, y va Vd. á ver por qué le admira tanto esta obra. «La organización prusiana, dice, es fruto de un espíritu nacional basado en una sólida filosofía. Seria poco prudente imitar esta organización sin imitar el espíritu que la ha producido. ¿Qué se ha de imitar, pues? Las escuelas alemanas, las universidades alemanas, la educación moral de Alemania, la manera alemana de tratar las cuestiones religiosas. Se ha dicho que el maestro de instrucción primaria fué quien venció en Sadowa. No, quien venció en Sadowa fué la ciencia germánica, la virtud germánica, el protestantismo, la filosofía, Lutero, Kant, Fichte, Hegel.»

Hé aquí el secreto de la simpatía de Mr. Renan por la Prusia, animada por un pensamiento de negación religiosa é inspirada por el odio al catolicismo. He reproducido semejante confesión únicamente porque aclara la situación y patentiza á los más ciegos la senda á donde se nos quiere arrastrar.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

(Agencia Havas-Bullier.)

Washington, 5.—El Senado se ha constituido en tribunal para entender en el proceso de Johnson.

El Congreso americano ha adoptado un artículo adicional al acta de acusación del presidente, en que se acusa á este del crimen de haber declarado en público ilegales los actos del Congreso.

Londres, 6. En la Cámara de los Comunes, Disraeli dijo ayer, que la política extranjera de Inglaterra será una política de paz, pero no de paz á todo precio; que la paz no puede nunca asegurarse por medio de una política de aislamiento, sino mediante las simpatías y las consideraciones generosas para con las naciones extranjeras. Al hablar de la política interior el nuevo jefe del Gabinete declaró que esta política será francamente liberal.

Paris, 5. En la discusión de esta tarde en el Cuerpo legislativo, han sido desechadas todas las enmiendas que proponían la disminución del precio del timbre para los periódicos, aprobándose en seguida el nuevo artículo tercero de la ley.

Hong-Kong. Las últimas noticias del Japon anuncian que continúa la lucha entre los Daimios coaligados y el Taicoun. Todos los representantes extranjeros se habian visto precisados á abandonar la ciudad de Osaka.

Bolsa de Paris:
3 por 100 interior español, 32 1/2.
3 por 100 exterior 37.
3 por 100 francés, 69,50.
4 1/2 idem, 100-50.

NOTICIAS GENERALES.

El señor alcalde-corregidor de esta corte, de acuerdo con la municipalidad, ha dispuesto lo siguiente:

1.º Desde el sábado próximo, 7 del actual, se expenderá en esta corte, por cuenta del excelentísimo ayuntamiento, y con destino exclusivamente á las clases necesitadas de la misma, pan de buenas condiciones alimenticias, al precio de 14 cuartos el de dos libras.

2.º La forma de este pan será la de los llamados panes y libretas bajas de dos y una libra de peso respectivamente.

3.º La parte superior de cada pieza irá marcada con la cifra 14 en números grandes y pronunciados, y además llevará la marca especial de cada fabricante.

4.º No podrá expenderse á cada persona en el día más de dos panes de á dos libras, ni menos de uno de á libra.

5.º Los despachos al público de este artículo se abrirán á las seis de la mañana y á las seis de la tarde, y se hallarán constantemente abiertos mientras exista pan de esta clase á la venta, ó por lo menos hasta despues de las nueve de la noche.

6.º Los puntos de expendición serán tres en cada distrito de los 10 en que se halla dividida esta capital, y su situación la siguiente:

Palacio. Amaniel, núm. 22.—Alamo, núm. 1.—Isabel la Católica, núm. 18.

Universidad. Panaderos, núm. 8.—San Andrés, núm. 28.—Tesoro, núm. 40.

Centro. Silva, núm. 15.—Plaza de Isabel II, número 2.—Espejo, núm. 12.

Hospital. Plaza de Chamberí, cajón núm. 1.—Fuencarral, núm. 99.—Pelayo, núm. 37.

Buenavista. San Marcos, núm. 9.—Piamonte, núm. 8.—Afuera de la Puerta de Alcalá, núm. 3.

Congreso. Santa María, núm. 32.—Greda, números 3 y 5.—Carretera de Valencia, núm. 9.

Hospital. Salitre, núm. 18.—Valencia, núm. 6.—Id. de Ministros, núm. 11.

Inclusa. Martín de Vargas, núm. 1.—San Cayetano, núm. 4.—Cruz de Caravaca, núm. 8.

Latina. Bastero, núm. 15.—Águila, núm. 30.—Plazuela de la Moreria, núm. 6.

Audiencia. Plaza de San Miguel, cajón número 48.—Id. del puente de Segovia, núm. 1.—Calle de Segovia, núm. 22.

Los señores tenientes de alcalde, en sus respectivos distritos, quedan encargados de dictar las órdenes oportunas á los dependientes de su autoridad para el más exacto y puntual cumplimiento de estas disposiciones, y de tomar cuantas precauciones estimen para que se observe el orden y compostura debidos en la distribución.

Madrid, 5 de Marzo de 1868.—El marqués de Villamagna,

Las noticias de mercados de cereales que hoy recibimos, nos dicen que en Sevilla el 3 se vendió el trigo de 74 a 90 rs. fanega, la cebada, de 38 a 40, y el maíz de 53 a 54; en Córdoba, de 84 a 88 el trigo, y de 38 a 42 la cebada; en Málaga, de 70 a 75 el trigo, de 39 a 40 la cebada, de 59 a 60 el maíz; en Granada, de 87 a 93 el trigo, de 43 a 44 la cebada, y a 76 el maíz; en Jerez, de 85 a 93 el trigo, y de 37 a 40 la cebada; en Carmona, de 86 a 100 el trigo, de 41 a 42 la cebada, y a 60 el maíz; y en Murcia, de 84 a 91 el trigo, de 40 a 43 la cebada, y de 65 a 67 el maíz.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

A LAS CORTES.

El art. 3.º de la ley de 11 de Julio de 1867 dispuso que si el 31 de Diciembre siguiente no hubiesen sido presentados a convertir todos los títulos de Deudas amortizables existentes en circulación al publicarse dicha ley, se continuarán las subastas desde el mes de Enero de 1868, destinándose para ellas, de los 18 millones de reales aplicables cada año a este servicio, la parte proporcional al resto que resultase no convertida de las mencionadas deudas.

El importe total de las que existían en circulación, incluyendo la diferida de 1831, era de reales vellón 1.340.112.297,49, de cuya suma solo aparece que haya dejado de presentarse a convertir dentro del plazo legal la de 128.070.980,36, o sea el 9 y 55 céntimos por 100. Mas no puede decirse con exactitud que esta cantidad haya dejado de presentarse a convertir, toda vez que se han considerado en circulación, y en nominales 10.343.405,93, emitidos en varias fechas, pero que no han salido aun de la tesorería de la dirección general de la deuda pública, porque los acreedores a quienes legítimamente pertenecen, ó no han acudido a recogerlos ó no han acreditado su personalidad, y que mucha parte de la restante se encuentra en manos de las juntas de beneficencia, de establecimientos píos y de Ayuntamientos, á los cuales no les ha sido dable convertir por diversas causas, y especialmente, segun han manifestado algunos, por falta en tiempo oportuno de la autorización competente que les era indispensable.

Varios acreedores han acudido á su vez al presidente de las comisiones de Hacienda en el extranjero, y otros al Gobierno de S. M., exponiendo los motivos por que les fué imposible presentar a convertir sus títulos dentro del plazo de la ley y pidiendo que se les admitan desde luego ó que se amplie el plazo, en lo cual sin duda confían, como en los mercados extranjeros no ha vuelto a ser cotizada la deuda amortizable.

Es, pues, un hecho evidente la unánime aceptación por parte de los acreedores de las disposiciones de la ley de 11 de Julio de 1867; y como las subastas mensuales que ahora se verifican carecerían en realidad de objeto no existiendo en el mercado ni estando disponible la mayoría de los títulos no convertidos, parece, no solo conveniente, sino justo que se ponga término al sistema de subastas y se prorogue el plazo de conversión, sin otra diferencia que la de entregarse los títulos de Deuda consolidada con el cupon corriente del semestre en que los antiguos créditos fueron presentados a convertir, y la de que si la Deuda consolidada alcanzase en el mercado, como parece natural que suceda, mayor valor del de 40 por 100 á que para los efectos de la conversión fué estimada por la ley de 11 de Julio, sirva de tipo el cambio más alto del trimestre anterior a la fecha de las respectivas reclamaciones; pues si bien habrá de esta suerte algún beneficio en favor del Estado sobre el curso corriente, no puede olvidarse que la mayoría de los acreedores realizaron la conversión con una diferencia en su contra de 5 y hasta de 6 y 40 por 100 entre el precio de cotización y el de 40 por 100 á que han recibido la Deuda consolidada.

Siendo de muy pequeña importancia los títulos de amortizables que circulan ya en el extranjero, bastará un breve plazo para que sus tenedores puedan realizar directamente la conversión en las plazas de París, Londres, Amsterdam, como se ha verificado hasta el día, exigiendo luego el buen orden y la unidad de las operaciones que estas quedan centralizadas en las oficinas de la Deuda pública en Madrid.

Como algunos establecimientos poseedores de amortizables tal vez carezcan de recursos y hasta de medio de adquirir los necesarios para realizar el previo pago en metálico que la conversión exige, considera oportuno el Gobierno que se deje la facultad, a los acreedores que así lo deseen, de convertir sus títulos en la forma y a los tipos que el art. 4.º de la ley de 11 de Julio establece para los

créditos contra el Estado pendientes de conversión ó liquidación, que antes se satisfacían en Deuda amortizable.

De esta suerte, y ya en una ó en otra forma, es seguro que más ó menos pronto la conversión quedará ultimada, excepto aquellas láminas que el tiempo haya hecho desaparecer, como acontece siempre en emisiones cuantiosas y de largas fechas, y las que existan en manos que desconozcan lo que poseen.

Mas suponiendo que todo venga al cabo a presentarse y a optar por la conversión en la forma más onerosa para el Estado, resultará en definitiva una emisión de Deuda consolidada ascendente á escudos nominales 20.744.544, que gravará anualmente el presupuesto con 622.246 escudos de renta; pero en tal caso habría percibido el Tesoro escudos 4.151.721 efectivos, cuya cantidad, aplicada á cubrir anteriores descubiertos, disminuiría en un importe igual la deuda flotante, y calculando el coste de esta en 8 por 100 se economizarían 332.137 escudos cada año, que unidos á 216.800 que conforme á lo dispuesto en el art. 3.º de la ley de 11 de Julio habría que destinar de otra suerte para las subastas de amortizables, representarían un menor gasto de 548.937 escudos, de manera que la diferencia sería solo en último caso de 73.309 escudos, único gravamen que acarrearía al Estado la completa extinción de las Deudas amortizables y de la diferida de 1831, que hará fácil y posible en el porvenir la unificación de la Deuda pública.

Fundado en tales consideraciones, el que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros y debidamente autorizado por S. M., tiene la honra de someter á la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid, 4 de Marzo de 1868.—El ministro de Hacienda, José Sánchez Ocaña.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Las Deudas amortizables y la diferida de 1831, que aun existan en circulación, seguirán convirtiéndose a renta consolidada al 3 por 100 interior ó exterior, á los tipos y en la forma que determinan los artículos 1.º y 2.º de la ley de 11 de Julio de 1867, entregándose los títulos de Deuda consolidada con el cupon corriente del semestre en que se solicite la conversión. Transcurridos 30 días después de la publicación de la presente ley, la conversión solo podrá realizarse en las oficinas de la Deuda en Madrid. Si el precio de la renta consolidada interior ó exterior excediese en el mercado del tipo de 40 por 100 á que la estimó la ley de 11 de Julio de 1867, las operaciones de conversión se ajustarán al cambio más alto á que se hubieren respectivamente cotizado en la Bolsa de Madrid durante los tres meses anteriores á la fecha en que cada acreedor presente a convertir sus antiguos títulos.

Art. 2.º No se celebrarán nuevas subastas con fin de adquirir el Estado Deudas amortizables; pero sus tenedores podrán convertirlas á voluntad, en la forma que el presente artículo determina, ó de la manera y á los tipos que para los créditos pendientes de conversión y liquidación, abonables anteriormente en Deudas amortizables, establece el art. 4.º de la ley de 11 de Julio de 1867.

Art. 3.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones oportunas para la ejecución de la presente ley.

Madrid, 4 de Marzo de 1868.—El ministro de Hacienda, José Sánchez Ocaña.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A S. M.

Señora: El excesivo número de guardias marinas existentes en los departamentos de la Península y en los apostaderos de Ultramar, hace cada día más difícil, no ya su distribución en los buques de la Armada, sino, lo que es más reparable, el cumplimiento de las condiciones relativas al tiempo de embarco y práctica en navegaciones que para el ascenso á oficiales exige la legislación.

El creciente desarrollo que pocos años después de inaugurarse el colegio naval alcanzaron nuestras fuerzas marítimas, y el laudable propósito de crear un gran cuadro de personal facultativo, abriendo dilatados horizontes á la noble ambición y á los pensamientos generosos, fueron causa de que muy luego se produjese un verdadero desajuste entre los resultados que la esperanza soñó y los que ofrecía la inflexible realidad. Así se explica que abunden hoy en la armada jóvenes cuyo porvenir por necesidad irá siendo más dudoso y problemático á medida que se aumente el número de alféreces de navío, superior ya sin duda á las necesidades del servicio.

Con sabia prevision, que abonan por completo las anteriores aseveraciones, se dignó V. M. expedir la Real orden de 10 de Marzo del año próximo pasado, en cuya virtud se suspende el ingreso de

aspirantes en el Colegio naval. Ciertamente es que en la material clemencia de V. M. ballaron eco muy pronto las suplicas de no pocos jóvenes que aprobados en el concurso anterior no pudieron recoger el fruto de sus desvelos y aplicación por falta de vacantes, y que una Real orden de 25 de Abril siguiente, dictada con espíritu benigno, les abrió las puertas de aquel establecimiento de enseñanza. Los aspirantes de tal manera agradecidos, como los que de fecha anterior existían, terminarán en Junio próximo sus estudios teóricos, y este espacio de tiempo brinda, Señora, con ocasión propicia para que en el Colegio naval militar se prepare una reforma llamada á mejorar y perfeccionar en lo posible el régimen actual, que ensanche la esfera de los conocimientos útiles, basando la instrucción de los Guardias marinas sobre sólidos fundamentos científicos y morales, que traiga, en fin, nuevas garantías al buen servicio de la Armada, y germenes fecundos de prosperidad y grandeza á las fuerzas vitales de la patria.

Cuenta el Colegio naval 23 años de existencia; y en este período, á pesar de las vicisitudes que lo han agitado, aquella escuela ha correspondido á los laudables fines de su institución; que son seguramente acreedores al aprecio de V. M. y de la nación los jefes y maestros que modesta y silenciosamente han consagrado allí preciosos años de su carrera á la noble tarea de instruir y dirigir para una vida de abnegación, de sacrificio y de peligros, á niños que cambian los halagos del hogar paterno por las prácticas severas de un establecimiento militar.

Pero el tiempo no pasa en vano para las ciencias y para los métodos de enseñanza: descubrimientos diarios, conquistas de la inteligencia aplicadas á las leyes del cálculo y á los fenómenos de la naturaleza, producen con frecuencia verdaderas revoluciones en la esfera del humano saber. Naciones á quienes, aun en este ramo de la navegación y en el cultivo de las ciencias físicas y naturales, daba mucho que envidiar en otros siglos la prepotente España, marchan ahora en este camino con paso tan agigantado, que no ha de temerse á mengua el imitarlos en lo que verdaderamente logren de progresivo y de fecundo. Es, pues, de utilidad notoria, si ya no de necesidad evidente para los intereses de la marina militar, tan rica en gloriosas tradiciones, organizar el establecimiento científico en que sus oficiales se forman, dado que la instrucción que puede proporcionar á sus alumnos, con arreglo á las disposiciones vigentes, está lejos de satisfacer por completo las legítimas exigencias en la Armada y de llenar su importantísima misión en la medida que hacen ya necesaria los admirables adelantos á que en este punto llega la época actual.

No es nuevo, Señora, el pensamiento de la reforma: el ministro que suscribe, anhelo de lo mejor, y mas seguro de la rectitud de sus propósitos que del acierto de sus opiniones, ha buscado antecedentes, y los halla por fortuna. En sentido de la reorganización del Colegio naval han emitido dictámenes la junta consultiva de la Armada y otros jefes cuyo voto avalaron larga práctica en la dirección de estudios é ilustración reconocida y por todos acatada. Y por cuanto estos pareceres, con ser tan respetables, no llegan á constituir un cuerpo de doctrina enteramente homogéneo y uniforme, siquiera la divergencia consista en puntos secundarios, y por lo importante que es proceder en tal forma con el mas exacto conocimiento de causa y con la mayor suma posible de noticias, cree el ministro que suscribe que sería por extremo conveniente constituir en el departamento de Cádiz una junta que presida el capitán general, y de la que forme parte principal el director del colegio, el del observatorio astronómico de San Fernando, el jefe de estudios superiores y el comandante del buque-escuela de guardias marinas, la cual se ocupe desde luego en proponer un plan completo de reorganización del Colegio naval, que comprenda asimismo las reglas fijas á que se ha de someter el ingreso de aspirantes y las condiciones todas, científicas y económicas, que deban imponerse, con los convenientes programas de estudios.

De esta suerte se alcanzará sin duda que al comenzar de nuevo sus tareas el colegio naval después de la necesaria interrupción acordada un año hace, pueda ofrecer á los jóvenes que se sientan con aliento y vocación para la vida de marinos, las ventajas de una instrucción extensa y esmerada; y á las familias el apetecido conjunto de garantías de una casa de verdadera y recta educación para los hijos en el período más crítico y quizá decisivo de su existencia.

No es esta medida de las que están destinadas á producir su fruto instantáneamente, pero podrá producirlo en el porvenir del cuerpo de la Armada. Afianzar para tan distinguida clase la ilustración, el esplendor, las grandes dotes de la generación que viene, es enlazar sus glorias con las glorias de la generación que pasa; es perpetuar los timbres y el buen nombre de esta nación, que un día llevó

triumfante su pabellón á los más lejanos climas, disputando bizarramente la soberanía de los mares. Si estas consideraciones merecen benévola acogida en el Real ánimo, dignese V. M. prestar su soberana aprobación al siguiente proyecto de decreto.

Madrid 4 de Marzo de 1868.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Severo Catalina.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se crea en el departamento de Cádiz una junta presidida por el capitán general, y de la que serán vocales el director del colegio naval militar, el director del Observatorio astronómico de San Fernando, el jefe de estudios superiores y el comandante del buque-escuela de guardias marinas, desempeñando las funciones de secretario el del colegio naval.

Art. 2.º Esta junta se ocupará en reformar el reglamento vigente del mismo Colegio y redactar un proyecto que abrace el sistema que deba seguirse en lo sucesivo para la admisión de aspirantes, formulando el programa de las materias sobre que han de versar las oposiciones y el de estudios durante la permanencia de los alumnos en el Colegio; fijando las condiciones de edad y aptitud física de estos, el precio de las asistencias y el número y clase de los profesores.

Art. 3.º El presidente de la Junta podrá reclamar y obtendrá del ministro de Marina cuantos antecedentes juzgue que puedan contribuir al mas fácil y acertado desempeño de su cometido: asimismo, cuando lo crea conveniente dispondrá que asistan á las sesiones y emitan los informes que se les pidan, el director de la academia de Estado Mayor de artillería de la armada, el comandante de ingenieros del arsenal de la Carraca y dos personas mas de notoria aptitud por sus conocimientos demostrados en la enseñanza ó escritos científicos.

Dado en Palacio á cuatro de Marzo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Severo Catalina.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Víctor, San Victoriano, mártires, y Santa Coleta, virgen.

SANTO DE MAÑANA. Santo Tomás de Aquino, doctor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde se celebrará al angelico doctor con misa solemne y sermon que predicará D. Francisco Aguilár y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva.

En San Isidro habrá misa cantada con sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande y por la noche en los ejercicios dirá la plática D. Ambrosio de los Infantes.

Continúa por la tarde la novena misa en Nuestra Señora de las Angustias en la Latina y predicará el P. Sanchez Grande.

Signen tambien por las noches las misiones en San Luis y en las Recoletas y al anoche habrá ejercicios con sermon que predicará en los Doctrinos D. Benito Romeral; en la Bóveda de San Ginés D. Ciriac Cruz; en Italianos D. Pedro Garcia, y en Nuestra Señora de Gracia D. Pablo Morso y Vivas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora La Divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano, ó la de Porta Celi en San Martin.

Se reza de Santo Tomás, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Marzo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		DIRECCION DEL VIENTO.	ESTADO DEL CIELO.
		Ream.	Centig.		
6 m.	716,31	4,6	2,0	N. E.	Despeje
9 m.	716,71	5,5	6,9	N. E.	Idem.
12 m.	716,01	11,9	18,6	S. O.	Idem.
3 t.	714,34	18,4	23,0	O. N. O.	Casi cub.
6 t.	714,33	14,2	17,8	O.	Id. cub.
9 n.	714,15	13,2	15,5	N. O.	Nubes.

Temperatura máxima del día...	19,1	23,9
Temperatura máxima al sol...	26,1	32,6
Temperatura mínima del día...	1,4	1,8

Evaporación en las 24 horas... 4,4 milímetros.
Lluvia en id. id. idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

6.508 arrobas de trigo.
2.030 idem de harina.
7.879 idem de carbon.
131 vacas, que componen 55.842 libras de peso.
368 carneros, que hacen 7.758 libras de id.
85 corderos degollados ayer, que hacen 16.544 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,600 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 4,075 á 4,100 escudos fanega.
Trigo vendido..... 523 fanegas.
Precio medio..... 8,926 escudos

Madrid, 5 de Marzo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 5 de Marzo de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-65, 70, 65 y 60, 34-00, 33-80; y 34-10 pequeños; á plazo, 33-60, 65, 60 y 50 fin cor. vol.; 33-55, 60 y 55 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-40, 45 y 50; 32-45 pequeños; á plazo, 32-50, 15 cor. vol.; 32-50 fin cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 39-75.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 21-50 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-50 p.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 90-35 y 90-00.

Idem hipotecarios de id., publicado, 90-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales no publicado, 89-25.

Idem id. de 2.000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2.000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 reales, no publicado, 77-00 d.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de 2.000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2.000 reales, no publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 rs., no publicado, 72-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 66-00.

Idem id. (nuevas) de 2.000 rs., publicado, 65-40.

Idem id. de 20.000 rs., no publicado, 65-30 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-50.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-53.

París á 8 días vista, 5-16.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 2 de Marzo.—Consolidados, 93.

París 2 de Marzo.—Exterior español, 33-75.

Diferido, 32-60.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los convencionales, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

POMADA FONTAINE MALADIES de la PEAU

Recomendada por los mas celebres medicos de Europa, para curar las enfermedades de la piel reputadas incurables.—El bote 2 fr. en España 10 r.
ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA ALCALINA. Depurativo refrescante muy superior á toda otra ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA IODADA. El frasco 5 fr. en España 24 r.
SAL VEGETAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr. en España 6 r.
EN PARIS Farmacia Fontaine, TARIN sucesor. Place des Petits Peres n.º 9.—EN MADRID, DON MAYOR.

Por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. En provincias en las principales farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR CHURCHILL

(Memorias leídas en las Academias de Ciencias y de Medicina de París.)
Jarabe de Hipofosfito de sosa. — Jarabe de Hipofosfito de cal. — Píldoras de Hipofosfito de quinina
CON UNA INSTRUCCION PARA EL USO

La tisis se cura por los Hipofosfitos en el primero, en el segundo y aun en el ultimo grado. Al cabo de algunos dias se disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo se siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevo. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las erucciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Todos los verdaderos jarabes de Hipofosfito se venden en frascos cuadrados con el nombre del doctor Churchill en el vidrio. Todas las Píldoras verdaderas de Hipofosfito se venden tambien en frascos cuadrados, 4 francos el frasco en París.

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Flores blancas, Amenorrea ó menstruación difícil ó nula, Raquitis ó Enfermedad de Jos Huesos, Dispepsia, D'gestiones lentas ó difíciles, Inapetencia, etc.
Jarabe de Hipofosfito de Hierro.
Píldoras de Hipofosfito de Manganesa.
4 francos el frasco en París.

Los únicos verdaderos Hipofosfitos, del Dr. Churchill, el descubridor de las propiedades medicinales de los Hipofosfitos, son los que están preparados segun sus indicaciones y bajo sus ojos por Mr. SWANN, farmacéutico químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, en París.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell hermanos: Sanchez Ocaña; Moreno Miquel; Somolinos Escolar. En la Agencia franco-española, Sordo, 31, se encuentra la excelente obra del doctor Churchill sobre el tratamiento de las enfermedades tuberculosas y la tisis pulmonar el precio de 80 rs.

Medalla de la Sociedad de Ciencias Industriales de París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS
MELANOGENE,
tintura por excelencia
DUCHEMARE-AINE,
de Rouen (Francia),
para teñir al minuto de todos
colores los cabellos y la barba,
sin peligro para la piel y
sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá; y Villanova, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes exposición extranjera, sirve los pedidos. (A)

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legitimo con la firma del doctor Grandaun de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hi-

gado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los medicos de todos los paises para curar las enfermedades cutáneas, los empieses, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondria, parálisis, epilepsia, pérdida de carne, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, escifacion, almorreñas, tumores blancos, los teuz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesia, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afecciones de la vejiga, y todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.
Depósitos en Madrid: J. Simon, regente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Ulzurrun. (A.—2455.)

HYPOPHOSPHITES

Una buena digestión para la vida y para la curación de la tisis pulmonar, y que no necesita de ningún remedio. Se forma de las mas bonitas, simples y sencillas, y su precio muy módico. A PETIT inv. de los clisobombas calle de Jouv, 7, París. — Madrid, 51, calle del Sordo.

CARBON DE BELLOC PARIS

La Academia de medicina de París, en su sesion del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es tambien el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colerina. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

DEPÓSITO

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el metodo). 31 años de éxito. París, en casa del inventor, 132-02, rue La Fayette, 133, y boulevard Magenta, 139.

CONSTIPADOS COQUELUCHE.

PASTA VERBASCINA-PATON.
6 y 8 reales